

## Signos de Cuaresma: la limosna

En Cuaresma la Iglesia recuerda la importancia de la **limosna**. Dar dinero para ayudar a los pobres está en la misma raíz del Cristianismo. Desde sus inicios, las comunidades se preocupaban de que a nadie le faltara nada y cuidaban de los más necesitados: viudas, huérfanos, pobres... Las familias compartían sus bienes y *todo lo ponían en común*, como recogen los Hechos de los Apóstoles. La generosidad y la caridad eran el gran distintivo de los primeros cristianos.

Algunos critican a la Iglesia porque dicen que hace caridad y lo que hace falta es justicia. Pero no deben confundirse caridad y justicia. La justicia es algo que todo gobierno debe promover y defender. No se puede suplir la falta de justicia con caridad. Pero tampoco hay que pensar que lo único necesario es la justicia. Por muy bien que funcione el estado, siempre habrá desgracias y situaciones que no se pueden controlar y que requerirán algo más que justicia: amor y generosidad.

Dicen que **la limosna beneficia más al que da que al que la recibe**. ¿Por qué? Porque es un acto de amor. Toda persona, pobre o rica, puede hacer un acto de caridad, cada cual en la medida de sus posibilidades. El Concilio Vaticano II dice que la limosna debe darse no sólo de los bienes superfluos, sino de los necesarios. Es decir, no basta dar lo que nos sobra, sino algo más.

También es cierto que la limosna de calle se suele prestar a abusos y engaños. Pero siempre hay una caridad organizada, en instituciones como Cáritas, las parroquias y muchas ONG, que permiten encauzar los donativos hacia necesidades reales y urgentes. La gran mayoría de estas instituciones son fiables, rinden cuentas y llevan a cabo una gran labor, con pocos recursos y mucha voluntad y entrega. Cuaresma puede ser un buen momento para plantearse una colaboración regular con alguna de ellas.



## Solo Dios es Dios

“Yo soy el Señor, tu Dios, que te saqué de Egipto, de la esclavitud. No tendrás otros dioses frente a mí”. Así suena la introducción al Decálogo que Moisés entrega al pueblo de Israel. Antes de enumerar los mandamientos, recuerda la acción liberadora de Dios. Los mandamientos son la respuesta humana a la iniciativa de Dios. Si el pueblo quiere ser libre habrá de tutelar los grandes valores morales, como la dignidad de la familia y de la vida humana, la armonía del matrimonio, la promoción de la justicia y el testimonio de la verdad.

Pero, junto a esos valores humanos, que garantizan la paz y la convivencia social, hay que descubrir el valor de lo divino. Sólo Dios es Dios. Poner a las cosas o a las estructuras en el puesto de Dios es caer en el barranco de la idolatría.

En vísperas de la fiesta de la Pascua, Jesús expulsa de los pórticos del templo de Jerusalén a los mercaderes que venden animales para los sacrificios y a los cambistas de moneda. La actividad de los mercaderes estaba al servicio del culto que se celebraba en el templo. Pero oscurecía el camino de la fe y apagaba la alegría de los salmos de los peregrinos. Es fácil sustituir a Dios por los ídolos. Hasta el comportamiento más cercano a lo sagrado puede estar impregnado por la mundanidad.

Los fariseos piden a Jesús un signo que demuestre la autoridad con la que expulsa a los vendedores. No son capaces de admitir los signos de compasión que Jesús va derramando por todas partes. Y menos aún reconocen a Jesús como el verdadero y definitivo signo de Dios. Con su misteriosa respuesta sobre el templo, Jesús hablaba de su cuerpo. Cristo muerto y resucitado es el templo último y definitivo. Su humanidad es el espacio donde Dios se manifiesta al hombre y donde los hombres pueden acercarse a Dios. Cuando Jesús resucitó, sus discípulos se acordaron de sus palabras y dieron fe a la Escritura y a la palabra de Jesús.

# Comunicaciones

## Cuaresma 2015

Recordamos que cada viernes, después de la misa de 19.30 h, se reza el Viacrucis por el templo.

## Charla de salud

En la sacristía hay varios dosieres de las últimas charlas de salud, quienes quieran una copia pueden pedirlo allí.

## Aniversario de ordenación

El domingo día 8 celebramos el 28 aniversario de ordenación sacerdotal del P. Joaquín en la misa de 12.30 h. Gracias al grupo de Gospel y a los voluntarios que han preparado el aperitivo. Todos estáis invitados.

## Reunión pastoral

El viernes 13 de marzo será la próxima reunión pastoral a las 18 h.

## Consejo pastoral

En el pasado consejo pastoral hablamos de la campaña de socios que se está llevando a cabo y de la importancia de seguir adelante con ella, comunicando sus progresos a la feligresía. Actualmente somos unos 30 socios, hemos conseguido casi la tercera parte del objetivo final, que es llegar a los 100. Desde el consejo económico creemos firmemente que lograremos esta meta, porque creemos que dentro de cada persona hay bondad y generosidad. Las personas que deciden ayudar afirman que sienten la parroquia como su casa y ven sus gastos y sus necesidades como parte de sus propios gastos. Su compromiso de donar no tiene nada que ver con sus posibilidades económicas sino con su vinculación sincera y de corazón con la parroquia y su gratitud por los bienes espirituales y humanos que reciben.

## COLECCIONABLE—CUARESMA 2015

## ¿Cómo debe ser la limosna?

Para el ejercicio de la caridad es imprescindible **ver a Jesús en el prójimo**. Cuando somos capaces de ver en los demás la imagen viva de Dios, aprenderemos a dar con libertad y delicadeza, respetando la dignidad del que recibe nuestra ayuda.

Hay quienes se resisten a donar porque guardan un apego excesivo a sus propiedades. Las consideran mérito propio y no se dan cuenta de que los bienes de la tierra han sido creados por Dios para que todos puedan satisfacer sus necesidades. El mal reparto lleva a situaciones injustas y de pobreza. Dice san Juan: *El que tuviere bienes de este mundo y viendo a su hermano pasar necesidad le cierra su corazón, ¿cómo puede vivir en él la caridad de Dios?*

En el acto de donar a veces hay que depurar intenciones y evitar hacerlo por buscar alguna recompensa, calmar un sentimiento de culpa o cumplir con lo mínimo. El Catecismo y algunos teólogos nos orientan a la hora de donar. Para que la limosna sea auténtica debe cumplir varias condiciones:

- Debe ser **justa**, de los bienes propios, no vale la limosna hecha con bienes ajenos, como a veces suele suceder.
- Debe ser **pronta**, a tiempo, no caigamos en el “vuelva usted mañana”.
- Ha de ser **alegre**: Dios ama al que da con alegría.
- Tiene que ser **voluntaria**, hecha con libertad y amor.
- Debe ser lo más **discreta** posible, sin ser proclamada a los cuatro vientos para buscar alabanzas.
- Ha de ser **desinteresada**, sin perseguir compensación alguna.
- Debe hacerse **por amor** al prójimo, y no por buscar gratitud, descargo de conciencia o reconocimiento; estos son motivos muy humanos e incluso legítimos, pero no siguen un espíritu verdaderamente cristiano.